

ENTREVISTA...

ANDREU MARTÍN, ESCRITOR Y GUIONISTA DE CÓMIC Y CINE

“EL PODER QUIERE UN PÚBLICO PASIVO, DORMIDO”



Andreu Martín, (Barcelona, 1949), es uno de esos pocos intelectuales polifacéticos, que es capaz de abordar con éxito desde una novela juvenil, “No pidas sardina fuera de temporada”, con la que obtiene el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, a una erótica, “Espera, ponte así”, con la que obtuvo el premio Sonrisa Vertical. Aunque es en el género de la “novela negra” en el que está considerado como un maestro internacional. Con un currículum tan amplio y variado que necesitaríamos más de dos páginas para dar cuenta de los detalles, reseñar que ha

realizado guiones de cómic para Gran Pulgarcito, Mortadelo y Filemón, El Víbora y El Jueves, entre otros. Ganó el Premio Círculo del Crimen, con “Prótesis”, obra que fue llevada luego a la gran pantalla por Vicente Aranda con el título “Fanny Pelopaja”. Creador, con Jaume Ribera, del detective adolescente Flanagan, del que lleva una serie completa de novelas policíacas, Martín es uno de los mejores escritores de novela negra en la actualidad. Con Umbriel (Ediciones Urano), acaba de publicar “La clave de las llaves”, obra en la que sigue las peripecias del detective Esquius iniciadas en “Con los muertos no se juega”. Para Fernando Colomo escribió los guiones de las películas “Estoy en crisis” y “El Caballero del Dragón”. Varias películas más, series de televisión, relatos, novelas, más premios, algunos de ellos en el extranjero... Que el lector siga indagando por su cuenta porque nos quedamos sin espacio para la entrevista.

POR CUENTA PROPIA: “Con los muertos no se juega”, según mi criterio, es además de una excelente “novela negra”, una grandísima obra literaria. Sin embargo, uno busca en las listas de libros más vendidos y casi nunca encontramos un título de este género. ¿Por qué, si en ocasiones hay más literatura en estas páginas que en algunos best seller que yo me sé...?

ANDREU MARTÍN: Francamente, me gustaría saberlo, porque de esta forma sólo escribiría best-sellers, pero no lo sé. Si sólo dependiera de los gurús de la cultura que ocupan las páginas literarias de los periódicos, sería fácil deducirlo: prejuicio ante la literatura de apariencia fácil. Existe la boba creencia de que,

si un libro se lee con facilidad, es porque se ha escrito con facilidad, y no hay nada más lejos de la verdad. Para escribir crítica sobre literatura negra, hay que saber mucho de literatura negra. En una palabra: prejuicios. Más inexplicable es que libros mal escritos, mal planificados, mal estructurados y basados en libros mejores se conviertan en delirantes best-seller. Eso ya sólo puedo explicármelo si recorro a la teoría de la conspiración.

PCP: Aprecio en sus novelas un componente psicológico muy grande ¿Es la novela negra una novela que ha de llegar al alma para introducirnos en la mente del asesino y de su perseguidor?

ANDREU MARTÍN: La novela negra pretende llegar al alma del lector como lo pretenden todas las novelas. El para qué ya es otro cantar. Antes que el motivo de meterse en la mente del asesino y el perseguidor se me ocurrirían muchos otros: para pasárselo bien, para emocionarse, para exorcizar miedos, para hacerse una idea de cómo funciona la sociedad... En realidad, la inmersión en los personajes es algo que hace y debe hacer el autor para hacerlos creíbles. El lector sólo tiene que relajarse y gozar.

PCP: Guionista de cómic, de cine, amén de que alguna de sus novelas se convirtió en película de éxito (Fanny Pelopaja); premio Nacional de Literatura Infantil y

Juvenil; también Premio de literatura erótica La Sonrisa Vertical; Premio Círculo del Crimen... "Convénczame" de que es la misma persona la que ha hecho todo eso... a veces tan supuestamente opuesto: infantil, erótico, asesinatos...

ANDREU MARTÍN: No sé cómo convencerle. Supongo que sólo puedo decir que cada uno de los géneros que he tocado muestra una faceta distinta de mí mismo. Por otra parte, no hay tanta distancia entre unas obras y otras. Siempre me dedico a la novela de género, que es novela cómplice del lector. El que escribe novela sin adjetivos está escribiendo siempre una novela para sí mismo; escribe ante un espejo en un ejercicio onanista y obsesivo. En cambio, los que escribimos género, nos estamos dirigiendo a un público. Eso significa que tenemos más presión, más exigencia ante nosotros.

PCP: Con Jaime Ribera ha escrito varias novelas "a cuatro manos". ¿Cómo se escribe una novela así? ¿Uno escribe y el otro piensa?, ¿piensan los dos y escribe uno?, ¿al revés?...

ANDREU MARTÍN: No, no: los dos somos autores de la novela en un 50 por ciento en la medida en que eso es calculable en el arte. No: la esencia está en ponerse de acuerdo en la historia que hay que explicar. Desde la primera frase hasta la última, sabiendo qué ocurrirá exactamente en cada momento, en cada capítulo, en cada escena. Se trata de dedicar muchas reuniones, comidas, copas, a creernos una historia como si la hubiéramos vivido, como si nos la hubiera contado alguien hasta el más pequeño detalle. Luego, cuando nos ponemos a escribir, cada uno se hace responsable de toda la novela. Empieza uno, se la pasa al otro y la novela va y viene como pelota de tenis, pero va y viene entera, y cada uno entra a saco en la escritura del otro con total libertad. Lema: En una

novela no puede haber nada que sólo guste a uno de los dos.

PCP: Han traducido su obra en numerosos países. ¿Por qué en Alemania, o Inglaterra, por ejemplo, la novela negra es un género tan apreciado y en España...?

ANDREU MARTÍN: Tengo mi propia teoría: en España no existió la Ilustración, que



representó la apropiación del mundo de la cultura por parte del pueblo. El bloqueo que se produjo en España a todo lo que viniera de fuera a partir del estallido de la Revolución Francesa, aquel lamentable "Vivan las caenas", la lucha feroz contra los afrancesados y los ilustrados, dejó establecido que la cultura en nuestro país debía ser de élites o no sería.

PCP: Wilde era de los que pensaban que sólo una buena historia que contar daría como resultado una buena novela negra.

ANDREU MARTÍN: Mis novelas pueden nacer de cualquier parte. De un buen final, de un golpe de ingenio, de una noticia de la prensa... A veces nacen de una novela ajena que considero fallida. Hay veces que, al leer novelas de otros, te desesperas. Con lo bien que arrancaba y lo mal que la desarrolla...

PCP: Guionista de cómics y trabajador de Grijalbo Mondadori hasta 1975, me imagino que debió pelearse alguna que otra vez con

algún tipo de censura política. ¿Era más fácil antes o ahora, ser políticamente correcto?

ANDREU MARTÍN: Ser políticamente correcto no es más que ser educado hasta límites estúpidos. Lo digo así para que quede claro que creo que hemos de ser educados pero no estúpidos. Por lo que respecta a la censura... Hoy es mucho más perversa. Antes era evidente y nos la saltábamos y, gracias a ello, incluso vendíamos más. Hoy se ejerce la censura (y os asombraría lo mucho que se ejerce y cómo) en función de las ventas.

PCP: Afirma que el mundo se divide entre "voyeurs" y "exhibicionistas", y usted pertenecía a este último género. ¿Usted cree que quedan muchos exhibicionistas o el mundo está dominado por los espectadores pasivos...?

ANDREU MARTÍN: En todo caso, quienes detentan el poder tienen especial interés en que su público se convierta en mero espectador no sólo pasivo sino incluso desinteresado, amodorrado, dormido.

PCP: Vázquez Montalbán, Lorenzo Silva; Hammett, Thompson, Chandler... son algunos de los autores que se me vienen a la cabeza dentro de la novela negra, aunque imagino que ud., tendrá sus propias fuentes y criterios...

ANDREU MARTÍN: Todos son maestros sin duda de los que algo he aprendido y voy aprendiendo. Más de Vázquez Montalbán (al que homenajeo en mi próxima novela), y de Lorenzo Silva, que de los maestros Hammett y Chandler, que cada vez me caen más lejos.

Entrevista de **ROBERTO MANGAS**